

Pierre Goursat

Retiro de la Fraternidad de Jesús
Paray-le-Monial, 30-31 de diciembre de 1977.

Verdaderamente en camino del Señor, es Jesús Manso y humilde de corazón.

Enseñanza de Pierre Goursat durante el retiro donde tuvieron lugar las primeras “consagraciones” en el seno de la Fraternidad de Jesús. Destacó en particular la importancia de la humildad, así como el vínculo entre la adoración y la misión.

Verdaderamente en camino del Señor, es Jesús Manso y humilde de corazón. Si devenimos así, seremos salvados y salvaremos a todos aquellos que debemos salvar. Y, además, si uno es manso y humilde de corazón, nos traspasará el corazón dulcemente. Es un camino extraordinario. Pero no “manipuléis” vuestro corazón. Y entonces, nos dará ríos de agua viva. Evidentemente debemos transformarnos para salpicar [a los demás]. Y tendremos ríos de agua viva de compasión. Entonces, nos lavará de todo, seremos arrastrados por un torrente de fuego y agua a la vez. Y seremos transportados hasta la vida eterna. Sí, he dicho “Hasta la vida eterna”. ¡Es sencillo! Pero sobre todo no nos miremos a nosotros mismos. No miremos a los demás. Veamos que son magníficos. Veamos Jesús en cada uno de ellos. Adoremos Jesús en cada uno de ellos. Es extraordinario ¡Es todo! Estamos embarcados en una historia fantástica [...] No tenemos nada que ver con ello. Podemos estar realmente convencidos de ello. La humildad es la verdad. Y en ese momento, estamos salvados, somos simples, somos pequeños, no podemos hacer nada en absoluto, somos simplemente mansos y humildes. El Señor atraviesa nuestros corazones. Sale a borbotones por todos lados. Todos somos invadidos, llenados, bañados, transformados [...].

Mirad a Jesús en Nazaret, mirad todos los chismes, todos los hermanos y «falsos hermanos» de Jesús. Todos los que se burlan. ¡No ven nada en absoluto! Y Jesús sigue adelante. Y entonces le dicen: «Tu madre y tus hermanos te buscan» (cf. Lc 8,19-21). Él responde: «Estos son mis hermanos. El que escucha la Palabra de Dios y la guarda». En ese momento, [Jesús] no le importa nada la gente que lo rodea [...].

No es un secreto estúpido para la gente inteligente: “Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros de sabiduría y ciencia”¹. Id, venid, los inteligentes, los intelectuales, venid y bebed de esta fuente. Y venid como niños para acceder al conocimiento. Es también una etapa de la inteligencia. San Tomás (de Aquino) enseñó en la Sorbona [...] Decía: “Cuando tengo mis diplomas - «la piel de asno» - pues bien, es ahora cuando empiezo a estudiar, a tratar de comprender”. Y es esta humildad del erudito, esta humildad del teólogo ante su Dios. Santo Tomás lloraba ante el Santísimo Sacramento, pidiendo la solución [a sus preguntas]. Y el Señor se la daba [...].

Quisiera compartir algo que me llega al corazón cada vez que hablamos del Corazón de Jesús: [lo que vivimos], es muy parecido de los Hermanitos de Jesús. Pensaba que podríamos llamarnos “hermanitos” y que lo seamos realmente. Pero me decía: “Es inoportuno, no debe parecer que los copiamos”. Lo hermano del padre de Foucauld se llaman “los hermanitos universales”. El, no creo nada. Fue muy doloroso para él. Muere completamente solo. Y luego, ¡crecen! Me decía que el padre Voillaume [...] sintió la impulsión del padre de Foucauld y fundó a los hermanitos de Jesús. Pensaba: “Es extraordinario, esta gente no existía, y ahora van a todas partes [...] hacia los más pobres” Y he comprendido que cuando hablamos de “hermanitos universales, verdaderamente esto concierne a la tierra entera. Eso ocurrió en los años 30: todos estos hermanitos que iban a todas partes y que realmente daban testimonio en la pobreza [...]. Entraban en la pobreza desde el interior. Eran pobres con los pobres. Entonces podían empezar a hablar de ella [...]. Es este espíritu [de pobreza, que nosotros debemos vivir]

Podemos comparar al padre de Foucauld y Teresa del Niño Jesús [...] Para la “pequeña vía”, no hay ningún problema. No decimos: “Ah, es carmelita, entonces [su “pequeña vía”] es para el Carmelo”. Al contrario, debemos decir: “¡va más allá del Carmelo!”, es para todos. Es verdaderamente con el corazón de Jesús. Y esta noche pensé para el padre de Foucauld, ¡es lo mismo! Incluso más, porque no fundó una orden. No [fundó] nada. ¡Cuando no tenemos nada, lo podemos todo! ¡Eso es! Entonces sí que podemos afirmar que somos suyos. No sólo de él, sino que [la Fraternidad de Jesús] está en esta

¹ Invocación letanías del Sagrado-Corazón, inspirado de Col 2, 3.

línea. Y es una línea de humildad [...].

He aquí algunos elementos prácticos, En primer lugar, está el lema "manso y humilde de corazón". Es necesario examinar-nos cada día para ver si somos mansos y humildes de corazón [...] La humildad, es si, francamente, estamos sin inquietudes. Verdaderamente el humilde, es el que no se inquieta, es un niño que sabe que tiene un Padre que es todopoderoso y que lo ama. Dios es todo, es todopoderoso y me ama... ¡Entonces estemos tranquilos! Y haced actos de humildad. A fuerza de hacer actos de humildad, poco a poco, obtendréis la humildad [...]

Tanto si estáis en París o en provincia [...], haced como el padre de Foucauld: id a rezar, decid [al Señor]: "Conoces la mediocridad de mi vida, pero tú eres extraordinario, por eso yo acudo a ti, eres mi pulmón que me permite respirar" [...] Así, verdaderamente id a tomar un poco de oxígeno [...]

Donc, l'adoration, vous avez compris, vous "adorez". Mais ce n'est pas un mot ! Et vous allez me dire : « Mais moi, je suis très occupé ! » Comme disait St François de Sales à un évêque qui était trop occupé pour prier une heure : « Eh bien, alors priez deux heures ! » Plus vous êtes occupés, [plus] vous devez prier [...]. C'est essentiel.

Je vous dis cela parce que le père de Foucauld, c'est le "frère universel", c'est donc à l'image du monde. En France, on a vraiment un esprit universel [...]. C'est pour ça qu'on a tellement de mal à s'entendre, on passe son temps à se critiquer, on est trop centré sur cet "hexagone" et on étouffe ! On devrait partir partout [...].

Alors qu'est-ce qu'on peut faire pour cet "hexagone" ? Eh bien, on n'y reste pas. Vous êtes missionnaires [...]. Vous partez si vous pouvez ; et sinon vous restez, mais vous êtes missionnaires en esprit, comme l'a été Ste Thérèse de l'Enfant-Jésus [...]. Comme François-Xavier, Thérèse de l'Enfant-Jésus est patronne des missions : une petite religieuse dans son Carmel qui est patronne des missions ! Alors qu'est-ce qu'elle faisait dans son Carmel ? [...]. Eh bien, elle marchait pour un missionnaire. Si vous ne savez pas quoi faire, eh bien vous dites : « Mon Dieu, je marche pour un missionnaire » [...]. N'importe quelle petite chose, car c'est l'amour qui transforme. On a besoin d'avoir de plus grands espaces. Plus on est enfermé dans ces "casernes", plus on a besoin d'espace. Eh bien, [mêmes seuls], on est avec ces frères [qu'on porte dans notre prière] ; et ce n'est pas une fuite, c'est une réalité ! On est dans ce monde et on "possède" le monde ; on a le Cœur de Jésus, et on a ce cœur universel. Et c'est cela qui nous transforme et ça nous rend joyeux !

Pierre Goursat
y sus hermanos y hermanas

www.pierregoursat.com